

Mes del libro: ¿Libertad o cansancio permanente?

Basta una tarde tranquila para volver a encontrarnos con Don Quijote y Sancho. Con ellos recorreremos rutas comunes que van tejiendo el camino de nuestra vida humana. "La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres".

Nuestra experiencia como lectores no pasa inadvertida en la vida cotidiana. Es en medio de una simple conversación cuando descubrimos el potencial oculto de quienes nos rodean y que está en menor o mayor medida influenciado por aquello que han leído. Una buena forma de conocer a una persona en profundidad es preguntarle: ¿Qué lees? O ¿Qué libros te han parecido atractivos a lo largo de tu vida?

Entonces, nuestro "sencillo papel de lectores" cobra un rol protagónico. Sin embargo, nadie llega a leer "de manera sencilla", se trata de una experiencia que estuvo motivada desde nuestra más tierna infancia. Fue en ese instante en el que se despertó nuestra curiosidad, ahí tropezamos con algún libro o revista que llamó nuestra atención. Fue un simple ejercicio cotidiano, casi inconsciente, equivalente a revisar una caja con objetos del pasado para saber detenidamente que hay en su interior.

Hoy por su parte, las cosas parecen haber cambiado, poca gente está realmente animada por la lectura y no se debe a la ausencia de libros o textos digitales, más bien se trata de una cierta apatía frente al asombro. Poco o nada asombra (aunque en cualquiera de los casos debería asombrar que poco o nada asombre). Vivimos en una suerte de cansancio permanente, o citando a Byung-Chul Han, nuestra sociedad ya no es disciplinaria, sino que una sociedad de rendimiento.

La cultura ha experimentado cambios radicales y estos han afectado

notablemente la forma en que la gente se enfrenta a la contemplación del arte y por consiguiente a la lectura. Leer ha dejado de ser una tarea prioritaria, pero no por eso deberíamos bajar la guardia. Leer sigue siendo fundamental y no solo porque se conmemore el Mes del Libro.

¿El problema actual? Poca atención y mucha distracción, tema que ha denunciado abiertamente Byung-Chul Han en su libro "La sociedad del cansancio". ¿Cómo recuperar la atención para situarla en lo valioso? ¿Por qué leer puede ayudarnos a pensar e imaginar de manera distinta?

"La cultura requiere un entorno en el que sea posible una atención profunda. Esta es reemplazada progresivamente por una forma de atención

por completo distinta, la hiperatención. Esta atención dispersa se caracteriza por un acelerado cambio de foco entre diferentes tareas, fuentes de información y procesos", afirma el filósofo.

¿Qué beneficios están a nuestro alcance cuando leemos? Por nombrar algunos: Lectura y desarrollo cognitivo, lectura y aprendizaje además de la relación existente entre lectura y bienestar psicológico.

La lectura impacta en la formación de nuestra identidad y la falta de esta compromete parte importante de lo que somos. El desafío permanente es motivar a quienes nos rodean a interesarse por el hábito de la lectura. Hoy más que nunca los libros están al alcance de la mano, la cuestión es darnos el tiempo para leer e interpretar siendo partícipes de una vida en común.

Una buena forma de conocer a una persona en profundidad es preguntarle: ¿Qué lees? O ¿Qué libros te han parecido atractivos? Entonces, nuestro "sencillo papel de lectores" cobra rol protagónico.



PATRICIO SCHWANER SALDÍAS

Docente de Filosofía
Magister en Educación Superior